

Gilberto Almeida

Pintor nacido en San Antonio de Ibarra [-provincia de Imbabura-](#) en el año 1928.

Nació acunado por una ciudad que es emporio del arte, y es por eso que, desde temprana edad, brotó en él una apasionante vocación por la pintura, que pronto se nutrió observando la obra de Eduardo Kingman, Diógenes Paredes, Oswaldo Guayasamín y Luís Moscoso; maestros de la generación anterior que tendrían gran influencia al momento de determinar su destino.

A mediados de 1948 conoció en Guayaquil al maestro [Enrique Tábara](#), dos años más tarde a Hugo Cifuentes y Guillermo Muriel, en Quito; y nuevamente en Guayaquil -donde vivió entre 1960 y 1964- fue seducido por la obra de Manuel Rendón. El contacto con estos maestros y sus obras le permitió madurar su concepción armónica, su composición y su cromática. Pudo, gracias a ello, obtener el Primer Premio en el Salón de Octubre de 1961, el Segundo Premio en el Salón de Julio en 1962 y el Primer Premio en el Salón de Julio de 1965.

Nuevamente en Quito, volvió con más fuerza por los caminos del dibujo que había descuidado ocasionalmente luego de obtener en 1957 el Tercer Premio en el "Mariano Aguilera"; y dos años más tarde presentó "Kitgua", una serie goyesca de dibujos de gran formato, trabajados con gran dedicación y técnica. En 1971 expuso en Buenos Aires su "Muro de Cal", y en 1978 obtuvo el Primer Premio en el IX Salón "Luís A. Martínez", de Ambato.

Ya por esa época había empezado a expresarse de manera artesanal con clavos sobre madera, y había creado -con tres millones de clavos- su gran collage de clavos, piola y acrílico titulado "Astronautas", que causó conmoción en los medios artísticos.

"Pero la línea más característica de su estilo y más centrada en su búsqueda de una expresión americana estaba en el

paisaje y la casa. Y aquí Almeida prodigó por igual su talento que su habilidad y hasta su facilidad en una increíble cantidad de piezas, algunas de poca entidad, hechas para responder a la avidez de marchantes y al gusto poco exigente de cierto mercado. Con sus obras mayores el artista se convirtió en el gran pintor ecuatoriano del entorno telúrico y la respuesta humana a ese entorno”.

(Hernán Rodríguez Castelo.- Revista Diners No. 19, Ag. de 1983)

Pintor nacido en San Antonio de Ibarra -provincia de Imbabura- en el año 1928.



“Puerta de Convento” (Acrílico sobre madera, 80 x 100 cm, 1982) En la década de 1980 Almeida presentó su obra a través de un dibujo certero y estilizado, que tuvo su máxima expresión en los “portones”, que, de alguna manera, saturaron el ambiente plástico del Ecuador; pero fueron precisamente esos portones los que le dieron al artista carácter e inconfundible identificación estilística, que luego derivaría en otros motivos.



“Astronautas” (Collage -clavos, piola y acrílico-, 182 x 182 cm, 1965) “A comienzos de los sesenta su amor por la materia y

cierta afición a lo artesanal llevó a Almeida a emplear un material insólito en el Ecuador: Clavos. Cientos, miles de clavos clavados sobre planchas de madera, a veces de gran tamaño, dieron contorno, volumen y fuertes calidades texturales a astronautas con sus escafandras y atuendo de robot...” Hernán Rodríguez Castelo Revista Diners No. 73, Jun. 1988



“Casas” (Acrílico sobre madera, 1.21 x 1.17 m., 1982) “Almeida ha sido el gran pintor de la casa. Los elementos de la casa mestiza se han convertido en leitmotivos de su expresión plástica: Las paredes blancas de jalbego rotas por pequeñas ventanas y puertas flanqueadas por poyos, y cubiertas de tejas de rojo desvaído” Hernán Rodríguez Castelo Revista Diners No. 19, Ag. 1983